



¡La torre del Virrey alcanza su SEMINARIO NÚMERO CIEN con la publicación del dedicado a "La República de Platón: Libros II y III", celebrado el 8 de noviembre!

La educación siempre ha estado ligada a la filosofía: los diez libros de la República de Platón, donde Sócrates educa a sus interlocutores preguntándoles una y otra vez en qué consiste una buena educación, dan cuenta de esta relación. Una formación filosófica exige muchas horas, tan necesarias como solitarias, de estudio serio y deliberado frente a una pléyade de autores. Sin embargo, la competencia filosófica requiere el trato con los demás: no solo hay que conocer el contenido, también hay que aprender la forma de transmitirlo.

Los seminarios de la torre del Virrey, compuestos de una exposición sucinta sobre un tema y una conversación posterior (abierta a la participación de toda persona que tenga algo que decir o que preguntar), completan la formación filosófica de la lectura solitaria con el diálogo, sin olvidar nunca que lo que hacemos *no deja de ser una reunión entre amigos* que tratan de pensar hasta el final, con el propósito de hacerse mejores mientras intentan hacer mejores a los demás. Convencidos de que, en una época fuertemente audiovisual como la nuestra, la oralidad y la conversación también merecen memoria, generosidad y cuidado de la forma, empezamos a grabar los seminarios y a subirlos a la red.

Parafraseando a Bernardo de Chartres, nos hemos subido a hombros de gigantes para verlo todo sin afincarnos en ninguna parte: la tensa relación entre el estado y la filosofía; sus efectos terapéuticos y sus fronteras con la psicología; cómo la pregunta filosófica se hace imagen en el cine y, al educar la mirada, nos enseña a vivir mejor; cómo leer bien a Platón cuando parte de la tradición nos ha enseñado a leerlo mal...Después de muchas páginas escritas, leídas, repasadas, interpretadas y discutidas, hemos llegado al seminario número cien y continuamos, siempre bajo la antorcha de la *φιλία* (que, significando "amistad", connota también "vínculo", "interés común", "voluntad", "búsqueda", "cuidado"), la vieja y eterna *traditio lampadis* de los seres humanos, cuyo contraste con nuestra fugacidad nos obliga a recordar que "profesor" y "estudiante" son y serán siempre la misma cosa y que, mientras haya un solo prisionero al que liberar, bajar a la caverna seguirá siendo necesario.

